



Notas para Maestros y Discípulos (32)

1 6 5

No me cabe duda de que el *Ser*, a través de la forma humana, está aprendiendo a *Hacer* cada vez mejor las cosas, a pesar de que las cosas que hace son las mismas, porque Él es Uno. Ayer me trajeron a regalar una revista con un reportaje actualizado del Universo, con fotos a colores del firmamento y láminas explicativas sobre los conceptos antiguos y modernos del Cosmos. Le di una hojeada y me sentí cansado y hasta deprimido.

1 6 6

Me imaginé a mi mismo cargando piedras en Egipto, en Teotihuacan, en Machu Pichu, en Tiahuanaco y en otros lugares menos famosos, para que los poderosos de esos tiempos pudieran congraciarse con los dioses y tener más poder, construyendo pirámides, estatuas y templos orientados de modo que tuvieran cierta relación con la magnificencia que los dioses mostraban en los cielos, lo cual, por cierto, les exigía a los grandes de la Tierra un esfuerzo de observación y cálculo no menos arduo que el de cargar piedras. Pero también, recuperé algo de confianza y de buen humor cuando recordé que en la Escuela de Yamines me enteré de que Hermes, y sus Herméticos, los que no soltaban prenda y se lo guardaban todo, habían sugerido que, puesto que todo tiene unidad dentro de su diversidad, *como es arriba es abajo* y no hay necesidad de complicar las cosas. Puro sentido común, -pensé – Esos si eran Iniciados.

1 6 7

Regresé a la revista citada y vi algunas buenas láminas con retratos de los precursores de la Astronomía y de algunos de sus detractores que, ya muy cerca de nuestros tiempos alegaban que la Tierra era plana y cuadrada y que se encontraba en el centro del Universo. – ¡Hay! Maestro, pues qué, ¿no ven la tele? – me replicó un niño, cuando me oyó comentarlo. Pues sí,

no veían la tele porque todavía la tele era cosa del demonio, aunque algunos aseguran que lo sigue siendo, en un sentido más moral y convencional que histórico. Entonces me acordé de que las cosas no han cambiado mucho, pues seguimos insistiendo en que nada debe de cambiar sobre todo lo que está dicho por el SMA o el SHM aquí, en la RedGFU, a pesar de que llevamos la palabra Iniciación, - **comienzo y recomienzo** - como bandera. Hace pocos meses estuvo a punto de estallar un escándalo porque alguien se había atrevido a corregir la ortografía de un escrito importante del SHM que tenía un **error de dedo** de quien se lo pasó a máquina y puso una **G** en lugar de **J**; para no hablar de los documentos que intercambiaron el SMA y el SHM y que todavía dan tanto de qué hablar.

1 6 8

El caso es que el Ser Supremo se está conociendo a sí mismo a través de la forma humana, y su Poder de Ser se hace Realidad por su principio femenino en espacio y tiempo, y retorna a su fuente como conciencia por su principio masculino. Se activa por polaridad y circula espiralmente, creando una diferencia en relación a puntos fijos señalados convencionalmente en la Realidad, que siempre se esta recreando en forma curva y continua, y da lugar a la Relatividad. O sea, que nada vuelve exactamente a su punto de partida, sino se **inicia** en una nueva espira, o se degrada y desaparece en tiempo espacio, para dejar paso a una nueva espira. ¿Entonces? La Iniciación no es un invento humano, sino una Ley que inventa a lo Humano, como reflejo espacial y temporal del Ser, y lo hace evolucionar contrastándolo con la realidad por polaridad para darle conciencia de sí mismo.

1 6 9

La misión de la mujer, viendo las cosas con sencillez y algo de sentido común, es la de manifestar al Ser en forma y existencia humana, como hombre o como mujer, por Amor y Misericordia, y la misión del hombre es rescatar la experiencia acumulada en el Alma Humana, masculina o femenina, para hacerla **nacer de nuevo, en Espíritu y en Verdad**, por la Justicia y la libertad, para reintegrarla a su Ser como Conciencia. Ese es el fenómeno de la Iluminación.

S. A.  J. M. N.

www.redgfu.net/jmn